

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.  
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN  
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.  
PROVINCIAL Y PORTUGAL. 5 Ptas. Trimestre  
EXTRANJERO. 10 Ptas. Trimestre  
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestre  
Por correo. Por mayor, 50 céntimos. 30 ejempl.  
MADRID. Factor, núm. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
UNA PESETA LÍNEA  
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros  
referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.  
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General  
de Anuncios, en el Alameda de Hércules, 8, plaza de la Bourne (Paris),  
y en todas las Agencias de publicidad.  
Con arreglo a la Ley cada anuncio pagará 10 céntimos por  
impuesto de timbre.  
ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

AÑO XLIX.—NUM. 14.744

Madrid, Jueves 16 de Junio de 1898

EDICIÓN DE LA MAÑANA

## NOIA DEL DÍA

### ACUMULACIÓN DE ASUNTOS

Estamos próximos a la clausura de las Cortes por los días 6 por los meses que aconsejen y requieran los acontecimientos, y se repite el mismo hecho de todos los períodos legislativos.  
Es una corrupción más que sumar y añadir las apuntadas por los tratadistas y examinadores del régimen parlamentario; y tantas son ellas, y tan perniciosas, que muchas veces ocurre preguntar al lector, que repasa sin prevención aquellos libros, si será lo malo del régimen lo general y corriente, y sólo se producirá lo bueno por excepción y casualidad, y a pesar del régimen mismo.  
El hecho que ahora notamos, y que todos los años se repite, es la acumulación para que se discutan y se examinen a última hora todos los asuntos de verdadero interés.

Aparte los debates sobre Hacienda y sobre instrucción pública, fué bien poco, y de menos sustancia cuanto se ha discutido en lo que llevamos de período parlamentario. Y no ciertamente porque faltara la oportuna iniciativa de los diputados, sino por los eternos aplazamientos de atender una necesidad imprevista; de oponer una conveniencia del momento; de oponer una dilación al que había de facilitar ciertos datos o informes; de obedecer un capricho de este o el otro gobernante; de someterse a una apreciación que originada en la Mesa, no puede enmendarse sin grave menoscabo de su autoridad; de poner sobre lo interesante, algo siempre incidental, pasajero y secundario, que es lo que rige y gobierna, ordena y manda.

Así estamos ahora, con ocho o diez sesiones a la vista, sin más días hábiles para la aprobación de los presupuestos, y al mismo tiempo interesados legítimamente en que se discutan algunas bases para una nueva ley de empleados, algunos extremos para el establecimiento del servicio militar obligatorio, la sustitución de recursos económicos imposibles por otros más llevaderos, los sucesos de Filipinas y las causas que pueden producirlos, y el plan económico que para mañana podrá prepararse, procurando también nuevas maneras de tributación, y adelantando en su busca y en su planteamiento consejos útiles y opiniones autorizadas.

Pero se conoce que es ley parlamentaria que todo se deje para el último, y sobre todo lo principal y lo que requiere atención de preferencia y examen más ilustrado.

Repetimos, que la iniciativa de los diputados no se ha desentendido para evitar la confusión de los asuntos.

Aparte la proposición republicana sobre Filipinas pidiendo una información parlamentaria cuando ya está a medio hacer en el Congreso y en el Senado, de todo lo demás se ha podido tratar con más tiempo, si aquellas corruptelas de la costumbre y aquellos entorpecimientos de la máquina lo hubieran consentido.

Pero estamos ahora repletos de asuntos de interés y sin tiempo para conocerlos con la solitud y el cuidado que merecen.  
Todo, sin embargo, tiene remedio. Y contra las lentitudes parlamentarias o gubernamentales, podría emplearse la diligencia de los señores diputados, en esta forma:

Ya no son precisas para la oportuna aprobación de los presupuestos, ni la sesión permanente ni las sesiones dobles, puesto que parece común y general el interés de que pronto se vote la ley de presupuestos.  
Pues bien, que acuerde el Congreso las sesiones dobles durante la última semana del mes corriente y en ellas podrá discutirse y resolver los diputados mucho bueno y efectivo para la reorganización administrativa sobre la base de la proposición del marqués de Cabriñana y para el servicio militar obligatorio, sobre la enmienda del Sr. Ballesteros.

El Senado no dificultaría la realización de los acuerdos y podría contentarse con mirar con toda amplitud y acabar después que se expongan las opiniones más autorizadas, el debate comenzado sobre los sucesos de Filipinas.

### COMENTARIOS

#### CUBA

Parece muy difícil dudar de que los americanos hayan desembarcado en algún punto de la bahía de Guantánamo, si bien el desembarco no haya sido con fuerzas importantes. Igualmente se nos da como de procedencia oficial, desde New York, la noticia de haber zarpado de Cayo Hueso la expedición de 15.000 hombres al mando del general Schatizer, con destino a Santiago de Cuba o sus inmediaciones, mejor dicho.

Nos extraña que así se anuncie la operación, salvo que el anuncio sea muy posterior al acto; pero en este caso ya desde Cuba se hubiese telegrafiado la llegada y tentativa de desembarco de la expedición.  
Aun no aseguramos que tal expedición haya, pero se conoce que los ingleses la piden con insistencia, sin saber lo que piden, pues 15.000 hombres, y más en esta época, cuando lo que pueden hacer es mantenerse en el punto de desembarco, o muy cerca de él, sufriendo las consecuencias de la estación insalubre, y necesariamente peor atendidos que en sus campamentos del continente. Esto en el caso de que el desembarco no sea rechazado, por efectuarse en paraje libre de la vigilancia de nuestras tropas.

#### FILIPINAS

El correo de Manila nos hace conocer las disposiciones políticas y administrativas tomadas por el general Augustin a raíz del desastre de Cavite, para atraer a la causa española, y regularizarlo, el concurso militar y político de los naturales de las islas.

Las milicias indígenas que se crean por decreto de 4 de mayo, serán mandadas por jefes y oficiales del país, en la Asamblea consultiva filipina, establecida en la misma fecha, en un veintidós vocales, también elegidos entre las personas notables de las islas.  
El telegrama del general Augustin de 3 de junio, dice bien claramente que estas medidas tomadas in extremis no han tenido eficacia suficiente contra la propaganda de Aguinaldo, favorecida por el efecto de la derrota de Cavite. Los lectores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA recordarán cuántas veces después del pacto de Biac se habló de estos insurrectos, y más en esta época, y decían que se emprendiese en Filipinas la obra reformista, la cual si no era un compromiso explícito del citado pacto, era una consecuencia implícita y necesaria con que allí se contaba.  
El dinero otorgado a los rebeldes de baja categoría para deponer las armas, pudo pasar el rigor como un socorro generoso, indispensable para que los pacificados pu-

dieran vivir hasta que recogieran los primeros frutos de su trabajo; pero el dinero concedido a los jefes de la insurrección era un estímulo a la rebeldía, si no se esterilizaba al campo abierto en ésta, acudiendo a llenar los deseos de la gran mayoría del pueblo filipino con reformas que, en sentir de todo él, estaban completamente acordadas por el gobierno de la Metrópoli.

Recientemente lo hemos dicho en otro sitio, y aquí lo repetimos: no compartimos el criterio de los que creen decoroso comprar con dinero la pacificación de una colonia, y vergonzoso alcanzarla con un cambio de régimen político; cuando de la necesidad del cambio están tan convencidos los que han de otorgarlo, como los que han de disfrutarlo (y éste es el caso del gobierno liberal respecto a Filipinas) el supremo interés de la nación exige la concesión. Las consecuencias de pensar y obrar de otro modo, las estamos tocando, y en realidad ya eran patentes antes de la intervención americana, que solo vino a precipitar la crisis, que todos anunciaban, y naturalmente a agravarla.

G. A.

### EL PEÑÓN DE GIBRALTAR

Es muy interesante una correspondencia de Gibraltar que publica *Le Temps*, de París, porque contiene descripciones de las fortificaciones inglesas.

«He podido visitar, dice, las célebres galerías centenarias que los ingleses han abierto, a todo gasto, en el espesor del Peñón; dominando la rada de Algeiras y la estrecha boca del territorio neutral que separa a España de la fortaleza británica, toman aire y luz por innumerables aberturas armadas de cañones de modelo más o menos moderno. Es una excursión fatigosa y de interés escaso.

Más curioso sería un paseo alrededor del Peñón, de esta inmensa roca que mide cerca de 4.000 metros de extensión por 250 de ancho y 400 de altura media, pero la ascensión está rigurosamente prohibida a los profanos, los cuales deben limitar su curiosidad a la contemplación del vertiginoso acantilado que da frente a España, se prolonga del lado del Mediterráneo hasta la Caleta, pequeña aldea de pescadores, y por la parte occidental comprendida entre la Puerta del Mar y el barrio inglés de la Punta de Europa. Ni aun dejan visitar las interesantes grutas de San Miguel situadas en el extremo meridional del Peñón, donde el Sur de la roca, y tienen 800 picos, cruzando sus frentes sobre toda la rada y el litoral español; las baterías bajas están unidas a los pisos superiores por cortinas verticales; las baterías altas son de dos clases: las más cubiertas, las otras en barbata: comunican entre sí por caminos cubiertos, con plazas de armas, almacenes, polvorines, depósitos de aguas, escaleras, ventiladores, etcétera. Al Norte, en la parte más elevada del Peñón, se encuentra la batería Black Month, y al Sur la del Aho, armada de 12 piezas de 60 toneladas y además acaba de ser transportado el cañón de 100, que amenaza a Algeiras.

Las baterías rasantes, armadas de cañones de 30 a 40 toneladas, se extienden desde el muelle de la Puerta de Mar hasta la Punta de Europa; las del Norte cubren con sus fuegos la costa española hasta la desembocadura del Guadalquivir; las del centro baten a Algeiras y la parte del litoral español comprendido entre Palmones y la Punta de Santa García; las del Sur están dirigidas contra la ensenada de Gatares y Punta Carnero; y en fin, la última serie, que protege la Punta de Europa del lado del Mediterráneo, contiene una última pieza de 100 toneladas. Un ancho foso, fácilmente inundable, un bulvar y glacis con minas, separan a Gibraltar del resto de España; estas obras están protegidas por pequeñas piezas de tiro rápido y por baterías más importantes, a barbeta ó en casamatas, construidas sobre el flanco del Peñón.

Trabábase mucho en estos momentos, los artilleros reemplazan en Punta Europa el cañón de 100 toneladas por una enorme pieza que se carga por la boca y pesa 120 toneladas.

Este trabajo se ha retrasado; a causa de una mala maniobra el cañón cayó en la batería, en la que ha causado desperfectos: es preciso, pues, levantarlo, lo que parece laborioso sin una potente grúa.

Los ingenieros destruyeron la pequeña meseta de San Jorge, donde el general O'Haza quería hacer construir una torre bastante elevada para dominar la rada del Trocadero y ver lo que ocurría en la Carraca (?). Este proyecto desatinado, fué desahogado por el gobierno, y los gastos, que debían ser ya considerables, quedaron por cuenta del infante.

Los ingenieros instalaron así armados allí los ingenieros instalaron una batería de cañones, bastante formidable, que hace sufrimientos los trabajos gigantescos de Punta Europa.

¿Qué hará, pues, la artillería de todos estos cañones, de estos polvorines enormes, de esos almacenes, de esas espaciosas cisternas, de esas montañas de balas y granadas de todos los calibres que hay acumuladas en ese punto?

¿En qué van a emplearse esas 4.000 mulas que contienen un cuadrado, puesto que no pueden ascender a esas alturas?

## LA GUERRA

### LO DE GUANTÁNAMO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Versiones yankees.—Los norteamericanos rechazados.—Situación crítica.—La verdadera interpretación.—Calumnias de Sampson.

Londres 14, 9'40 m.

Varios periódicos publican despachos de sus corresponsales en los Estados Unidos diciendo que el resultado del último ataque de los españoles a los norteamericanos allí desembarcados ha sido hacer cambiar de sitio a éstos.

Según esa misma versión, los yankees, rechazados de sus primeras posiciones han ido a establecerse en la misma costa, en las obras de defensa anteriormente construidas por los españoles donde se encuentran protegidos y cubiertos por la artillería de los buques de guerra.

El *Standard* dice que el combate de la Caimanera ha sido el primer encuentro en que las tropas americanas se han batido juntas con las de los insurrectos.

Añade que por los detalles conocidos, el resultado de estos esfuerzos combinados no ha sido brillante.

Las tropas yankees, agotadas sus fuerzas por los rudos é incasantes ataques de los españoles, y sin recibir los refuerzos que pidieron, se ven amenazadas de quedar completamente destruidas.

Como estas versiones vienen de los Estados Unidos, donde tan dados son a vanagloriarse suponiendo victorias donde no las hay, esas confesiones de retiradas y situaciones críticas deben interpretarse como la completa destrucción del destacamento desembarcado y la necesidad de refugiarse en sus barcos los pocos que quedasen.

El *Daily Chronicle*, cuyas aficiones yankees son conocidas, publica un despacho de su corresponsal en Washington, en el que se hace eco de una infame calumnia de Sampson.

Dice el famoso comodoro en su parte oficial sobre el combate del sábado en Guantánamo, que cuatro norteamericanos muertos en el encuentro fueron mutilados por las tropas españolas.

Transmito la noticia para que se vea a qué ruindades acuden los yankees para desvirtuar a los ojos de sus compatriotas el mal efecto de sus fracasos militares.

Reyer.

Las infamias de los yankees.

Londres 15, 12'15 t.

Un telegrama de Washington dice que el secretario de la Guerra, mister Alger, apoyándose en las calumnias del parte oficial de Sampson sobre el combate de Guantánamo, ha declarado que a causa de la mutilación de cadáveres americanos de que habla el comodoro que bloquea Santiago, los norteamericanos seguirán de ahora en adelante, en la campaña de Cuba, los mismos procedimientos que emplearon contra los salvajes pieles rojas de América.

El secretario de la Guerra ha añadido que tiene la intención de hacer que su colega el de Negocios Extranjeros pase una nota a las potencias de Europa indicando que España viola las leyes de la guerra mutilando los cadáveres enemigos.

Como se ve, los yankees, ya que se ven impotentes para afirmar su pie en un palmo de territorio español, apelan a todas las infamias y calumnias para buscar pretexto de presentar a los españoles como gentes sin civilización, sin duda para justificar su inaudito procedimiento en Filipinas, contra todo derecho de gentes, y facilitándoles armas, municiones y dinero lanzan las hordas salvajes de los indios sobre la población de Manila.

Reyer.

### DE CUBA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

(VÍA BERMUDA)

La Habana bien provista.—Testigo de mayor excepción.—Más viveres.

Londres 15, 9'15 m.

Un telegrama de Kingston (Jamaica), refiere que el súbdito inglés Mr. Wigham, que como se recordará estuvo prisionero algunos días en la Habana, en compañía de otros periodistas, y fué puesto en libertad, ha llegado a Jamaica.

Mr. Wigham ha declarado, apoyando sus afirmaciones en lo que ha visto antes de capturarle los españoles, que la guarnición de la Habana se compone de 50.000 hombres; que los viveres son muy abundantes, costando la carne a tres pesetas el kilo. Solamente escasea algo la harina.

Hay 15.000 toneladas de carbón y se esperan pronto otras 60.000. Otro despacho de Kingston anun-

cia que el *Purísima Concepción*, con cargamento de trigo, carne conservada, buyes y otras provisiones, por valor de 75.000 dollars, ha salido hoy de aquel puerto, con destino a Cienfuegos ó Batabanó.

Reyer.

El bloqueo.

Habana (sin fecha).

(Reexpedido de Londres el 15 a las 2 tarde.)

A la vista de esta plaza hay once buques enemigos.

Según las últimas noticias de Santiago, bloqueaban la boca del canal 14 buques.

Norbar.

### Telegramas oficiales.

Parlamentario inglés.—Cañoneo en Cienfuegos.

Habana 13.

(Recibido el 14).

Capitán general a ministro Guerra: Hoy, diez mañana, cañoneo enemigo, con bandera parlamentario, presentándose entregar cónsul Inglaterra pliegos enviados por ese medio por su embajador en Washington; no puse impedimento, pero sin dejarlo acercarse a puerto.

A las tres y a las cinco intentaron algunos buques del bloqueo acercarse a estas costas, obligándoles a retirarse en el acto disparos de estas baterías.

En Cienfuegos apareció buque, al parecer mercante, al que salió al encuentro cañonero *Diego Velázquez*, rompiéndole el fuego hasta que atradió hacia el de aquellas baterías se retiró con averías. Por nuestra parte, en tierra, solo un caballo muerto cerca del faro. *Diego Velázquez* algunas averías y cuatro heridos.

Blanco.

El bloqueo.

Habana 13.

(Recibido el 14).

Hay frente Habana dos cruceros y nueve cañoneros; uno Mariel, Matanzas; Cárdenas ninguno; uno Cienfuegos; sin noticias Caimanera, y 14 Cuba.

Blanco.

Operaciones.

Habana 14.

(Recibido el 15.)

Capitán general a ministro Guerra: Novedades ayer:

En Villas, fuerzas de la 3.ª subzona destruyeron campamento en Palma Larga y Orbea, alcanzando fuerte partida en Zanguas de Cayamas, tomando posiciones tras rudo combate, dispersándola y recogiendo 10 muertos, 5 armas de fuego, municiones, 3 caballos y efectos; nosotros un muerto, 8 heridos y 3 contusos. Batallón Tetuán, en Jaguajay, hizo 7 prisioneros.

Blanco.

### OTRO ATAQUE A SANTIAGO

Telegrama oficial.

Habana 14.

(Recibido el 15.)

A media noche fué rechazado, boca Cuba, barco enemigo que se acercó demasiado, alejándose y costandote con dos disparos; y amanecer de hoy rompieron fuego sobre aquellas baterías el *New York*, *Amazonas* y un aviso, haciéndose unos 60 disparos y retirados al contestar Morro y Socapa; heridos leves, alférez navío Ricardo Bruquen, un cabo de cañón y un artillero, quedando allí a la vista 15 barcos a unas cinco millas.

Blanco.

### DE LONDRES

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

En busca de Cámara.

Londres 15, 8'20 m.

*The Daily Telegraph* y *The Financial News* anuncian, según sus informes recibidos de Washington, que la escuadra volante norteamericana atravesó el Atlántico para cruzar vigilando la marcha de la escuadra de Cámara y fijar exactamente su posición.

Otra escuadra especial, compuesta del *New York*, el *Brooklyn*, el *Columbia*, el *Minneapolis*, el *Saint Louis*, el *Saint Paul*, el *Harvard* y el *Yale*, está reunida en Hampton Roads y partirá en seguida para salir al encuentro de la escuadra de Cámara.

Esta escuadra seguirá hasta España, y si no hubiese encontrado a la de Cámara, parece que lleva instrucciones de bombardear a Cádiz.

Reyer.

Rumor interesante.

Londres 15, 1'50 t.

He oído asegurar a personas que

me merecen bastante crédito, que la comisión naval española en esta capital, ha corrido ó está a punto de correr trato con una importante casa inglesa, para la adquisición de elementos navales que mejorarían nuestra situación en los mares.

Reyer.

### DE FILIPINAS

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Situación grave.—Ataque inminente.

Londres 15, 8'20 m.

*The Daily Telegraph* publica un telegrama de Shanghai, diciendo, con referencia a noticias de Manila fecha 8, que los insurrectos han forzado el paso del río Zapote y tomado a las Pifias y Parafaque.

Añade que el ataque decisivo a Manila es inminente y que se verificará antes de que lleguen los refuerzos yankees que espera el almirante Dewey.

También dice que la plaza no está en condiciones de resistir el bombardeo.

Reyer.

La segunda expedición.

Londres 15, 9'20 m.

Telegrafían de Washington que el general Merrit ha telegrafiado al departamento de la Guerra que la segunda expedición para Filipinas está dispuesta a embarcar.

Reyer.

Las ambiciones alemanas.

Londres 15, 9'50 m.

Según telegrafían al *Times* desde Berlín, en los círculos bien informados de aquella capital es opinión bastante firme que la concentración de la escuadra alemana en la bahía de Manila es señal evidente de las intenciones del gobierno imperial de intervenir en Filipinas cuando llegue el caso.

El *Daily News* tiene también telegramas en que se afirma que Alemania lleva intenciones de repetir en Filipinas el mismo golpe que dió en extremo Oriente con la ocupación de Hai-Chau.

Reyer.

La intervención austriaca.

Londres 15, 10 m.

El corresponsal del *Daily News*, en Viena dice que el embajador de España en aquella capital, ha pedido al gobierno de Austria que intervenga para que en el caso de que Manila sea ocupada por las tropas españolas y americanas, a fin de impedir que los indios insurrectos pasen a cuchillo a los habitantes.

Otros varios periódicos londoneses publican noticias en este mismo sentido.

Reyer.

El combate de Cavite.

Noticias detalladas.—Los yankees a la vista.

Barcelona 15, 12'26 t.

Se han recibido cartas y periódicos procedentes de Manila, traídos por el último correo, que alcanzan al día 5 de mayo.

Reflejase en dichos escritos la inmensa pesadumbre que abruma a todos los allí residentes por la catástrofe sufrida por nuestra escuadra.

El general Augustin ordenó la creación de milicias regionales, la de una asamblea de notables con funciones puramente consultivas.

La alarma en Manila es general, temiéndose el bombardeo, cuyo temor es causa de frecuentes fugas colectivas de vecinos, los cuales se retiran a las afueras de la ciudad.

Publican los periódicos largos relatos del combate de Cavite.

Las autoridades supieron por telegrama el 1.º de mayo, que la escuadra yankee trataba de forzar las entradas de la bahía.

Aquella misma noche empezó el ataque a las baterías de las Bocas Chica y Grande.

Las baterías hicieron ciertos disparos contra los buques yankees durante largo rato.

Entran en la bahía.

La escuadra enemiga logró entrar en la bahía antes de amanecer, dirigiéndose inmediatamente a buscar la escuadra mandada por el almirante Montojo, que el día anterior había fondeado en Cavite.

El combate naval.—Heroísmo.

Relatan escenas terribles producidas durante el combate.

Los yankees hacían un fuego horroroso, que incendió los buques españoles.

El *Reina Cristina*, con fuego a bordo, acompañado del *Isla de Cuba*, arremetió contra el acorazado *Olympia* para entrar al abordaje, llegando casi a tocarlo.

Una granada enemiga destruyó al primer buque, arrastrando al comandante Sr. Cadarso otra granada.

El comandante del *Isla de Cuba* y la tripulación quedaron consternados ante tan terrible escena, impidiéndoles maniobrar el estorpo que de ellos se apoderó.

El *Don Juan de Austria* se salió de la línea de combate con objeto de descargar los tubos lanza torpedos, pero le salió al encuentro el *Baltimore*, que arremetiéndole furiosamente, le obligó a retirarse.

Otros buques intentaron también abordar a la escuadra yankee, teniendo que desistir ante la imposibilidad de que nuestros proyectiles hicieran daño alguno en las potentes corazas de los barcos enemigos, los cuales hacían infructuosas todas las heroicas dadas.

Acorazados contra un trasatlántico.

Los barcos yankees atacaron al trasatlántico *Isla de Mindanao*, el cual rehusó el combate, retirándose hacia la playa de Bacor.

Durante cuatro horas estuvieron cañoneando impune, y cuando la tripulación vió perdido el trasatlántico, le prendió fuego, retirándose a la playa en botes, siendo perseguidos por las granadas yankees.

Las baterías de tierra.

El combate naval empezó después de haber amanecido y terminó a las cinco de la tarde.

Lo más rudo de la batalla empezó a las ocho de la mañana y duró tres horas.

Durante este tiempo, la batería de las plazas de Manila y Cavite, los cañones de las murallas del Arsenal y los buques españoles, hicieron un fuego horroroso sobre los yankees.

Estos disparos resultaban a menudo infructuosos a causa del poco alcance de los cañones y las formidables defensas de los barcos enemigos.

La escuadra ardiendo.—La bandera blanca

La escuadra española se retiró ardiendo, dispuesta a encallar en la playa de Cavite antes de rendirse.

A poco de haberse retirado ardió todos los buques españoles, incluso los que se hallaban en construcción, reparándose en el arsenal.

Entonces se enarbó en el edificio de la maestraza la bandera blanca pues los americanos seguían cañoneando, a pesar de que ya no les costaban nuestros cañones.

Rasgos heroicos.

Se relatan innumerables escenas y heroicidades de nuestros marinos.

El capellán Sr. Noro fué herido a poco de empezar el combate, y desangrándose siguió sobre la cubierta, animando con sus exhortaciones a la tripulación y auxiliando a los heridos hasta el crítico momento en que us caso de metralla le hirió nuevamente, matándole.

El teniente de navío Sr. Núñez que formaba parte de la tripulación del *Reina Cristina*, permaneció a bordo hasta tanto que el incendio que se declaró en dicho barco hizo estallar los paños de pólvora.

Los proyectiles yankees.

El fuego de los yankees se dirigió especialmente contra el buque que ostentaba la insignia de almirante, sin conseguir callar las baterías de este último.

Un disparo certero desmontó el mejor cañón de nuestro buque insignia matando a siete artilleros.

Otra granada incendió el depósito de pólvora de proa, imposibilitándole para maniobrar y dejándole por completo indefenso.

Montojo.

Entonces fué cuando abandonó el buque Montojo acompañado de su estado mayor, haciéndolo poco después la tripulación, no sin que antes arrojaran todos los cañ

una numerosa partida de insurrectos en Zambales.

Figuerola.

Telegrama oficial.

Situación crítica.

Manila 8.

(Recibido el 14).

Capitán general a ministro Guerra: Recibido telegrama V. E. seis. Situación continúa muy grave; enemigo rotea esta capital. He tenido que desplegar fuerza para concentrar defensa en línea bloques, reforzada en intervalos con trincheras donde puedan batirse nuestras tropas.

Figuerola. Sigue interceptada toda comunicación, y nada sé del general Monet, que espero con refuerzos.

Augustin. A ciudad mirada, como última defensa, acude la población blanca, por temor desmanes insurrectos, prefiriendo bombardeo, que no ha empezado, ni sé cuándo intentará enemigo.

Telegramas de Fabra.

Washington 14.

Telegrafía el almirante Sampson que el teniente Blue practicó un reconocimiento a 70 millas al rededor de Santiago, pudiendo comprobar la existencia de la escuadra mandada por Cervera.

Londres 15. The Morning Post publica hoy un despacho de Cayo Hueso diciendo que la escuadra americana que se halla a la vista de Santiago ha recibido la orden de abstenerse de bombardear.

Londres 15. Telegrafían de Cayo Hueso a The Standard, que la situación de la Habana es muy satisfactoria y excelente la salud de las tropas españolas.

Nueva York 15.

Un despacho de origen americano fechado anteayer a las doce de la tarde, se expresa en estos términos: La situación de los americanos que desembarcaron cerca de la Caimanera, es cada vez más crítica.

Ya hubieran sido completamente destruidos por los ataques incessantes de los españoles a no ser por la protección de los cañoneros yankees surtos a la entrada de la bahía.

Los españoles cercan el campamento americano y a favor de la noche avanzan algunas veces hasta pocos metros del campamento.

En el ataque del domingo por la noche la cooperación de los insurrectos cubanos no fué de ningún resultado para las tropas, pues al hacer fuego, más bien alcanzaron a los americanos que a los españoles.

Cervera y Rapallo.

A estos dos distinguidos marinos españoles consagra Le Petit Parisien el siguiente artículo: Los sucesos hispanoamericanos se precipitan y todo el mundo presta atención a este duelo, en que todo el valor y arrojo del pueblo español están en lucha con el formidable arsenal de los Estados Unidos.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El almirante Cervera, a quien incombaba la misión más difícil y al mismo tiempo más peligrosa, es en el que se fijan ansiosamente todas las miradas. De su victoria ó de su derrota depende la suerte de España.

El señor ministro de Estado rectifica, diciendo que el gobierno preocupan hondamente los asuntos de Filipinas, á que principalmente se ha referido el señor marqués de Cervera, y que no se limita á permanecer en actitud expectante, sino que consigna en debida forma todas las vulneraciones al derecho que los yankees cometen y ha pasado ya la nota diplomática oportuna. Y si viene siendo muy parco en lo tocante á notas á las naciones neutrales, es porque estas se citan cada vez más á contestar con la mayor cautela.

ORDEN DEL DIA

Sigue la discusión sobre la totalidad del presupuesto de gastos, sección de Gracia y Justicia.

Consumo el segundo turno en contra el Sr. Donoso de la Campa.

Estudia extensamente la situación de nuestras plazas de África, en lo que se refiere á la administración de justicia, y muy especialmente á los recursos de casación.

Pide que á los súbditos españoles de aquellas plazas se les ponga en condiciones semejantes á los que tiene Francia á sus súbditos de Orán.

(Ocupa la presidencia el Sr. Torre Villanueva.)

El señor ministro de Gracia y Justicia contesta que á las plazas de África se dio siempre el carácter militar, y este carácter tienen también los jueces municipales allí establecidos, siendo de competencia del ministro de la Guerra las indicaciones que al orador ha dirigido el Sr. Donoso de la Campa.

Rectifica el Sr. Donoso de la Campa. Quedan aprobados la totalidad y los capítulos 1.º y 2.º (Administración central).

Al capítulo 8.º hace algunas observaciones el señor conde de la Encina sobre los juzgados suprimidos, combatiendo que en el presupuesto de gastos se hayan incluido varios de aquellos.

Le contesta brevemente el Sr. Sánchez Roman, defendiendo la inclusión, y empieza á hacer uso de la palabra acerca de la misma cuestión el señor conde de Tejada de Valdeosa.

Explica el señor conde la conducta del gabinete Cánovas en el asunto y la transacción á que hubo de llegarse con Ayuntamientos y Diputaciones, por la gran cruzada que se armó contra la referida supresión de juzgados.

El señor Calvo y Martín hace otras observaciones sobre retribuciones á los médicos forenses.

El señor ministro de Gracia y Justicia le explica que para no dilatar la aprobación de los presupuestos, se conforme con su promesa de resolver más adelante el asunto.

Queda aprobado el capítulo 3.º. Respecto al 4.º (Administración de justicia.—Material), pone breves reparos el señor conde de Tejada de Valdeosa.

Las observaciones del orador se refieren principalmente á los laboratorios médicos y los gastos de autopsia.

El Sr. Gaxiola manifiesta que se está ocupando hace algún tiempo en preparar una reforma en dichos puntos.

El señor conde de Peña Ramiro pide que se lea el art. 109 del reglamento, que exige que haya presentes treinta senadores para celebrar sesión y cuarenta para tomar acuerdos.

Leído el artículo y no habiendo número suficiente de senadores, se suspende la discusión y se levanta la sesión á las siete.

CONGRESO

SESIÓN DEL DIA 15

Abresó á las tres menos cuarto, bajo la presidencia del marqués de la Vega de Armijo y se aprueba el acta de la anterior.

El Sr. Ojeda hizo una pregunta al gobierno sobre las noticias de los periódicos referentes á desembarcos yankees en Guantánamo.

El señor ministro de la Gobernación declaró que el gobierno no tenía noticia alguna oficial que confirmara ni negara los desembarcos de que se habla; que en su concepto no existen, siendo las noticias invenciones de los periódicos norteamericanos, como tantas otras ya demostradas; que la causa de no tener el gobierno noticias de las operaciones de la guerra, consiste en hallarse el general Linares incomunicado con Guantánamo y la Caimanera, y que en cuanto recibiera algún despacho lo comunicaría.

También se hicieron preguntas sobre la detención del Sr. Lerroux.

El señor ministro de la Gobernación contesta que la prisión obedece á causa anterior al estado de guerra y por hallarse el Sr. Lerroux declarado en rebeldía.

El Sr. Ojeda rectifica diciendo que el verdadero motivo de la detención del Sr. Lerroux obedece á la campaña que contra el gobierno está haciendo el periódico El Progreso.

El señor ministro de la Gobernación expone que nada sabe del particular.

El Sr. Suarez Inclán dice que nada de extraño tiene que hayan desembarcado en Cuba fuerzas americanas, sin que esto implique tampoco nada desfavorable para España.

Tiene la seguridad de que en caso de haber ocurrido algún combate, las fuerzas militares españolas habrán sido mucho menor que las americanas.

El señor ministro de la Guerra dice que el general Linares está incomunicado con Guantánamo y la Caimanera.

No se pueden admitir ni rechazar las noticias que comunican los corresponsales americanos; no hay que echar tampoco las campanas á vuelo. Esperemos las noticias oficiales, que tan pronto lleguen las comunicará á las Cámaras.

Los ministros se han reunido en la mañana de hoy para examinar la situación política y volverán á reunirse por la tarde en el palacio del Eliseo para adoptar acuerdos.

(Urgente.) Ha presentado la dimisión el ministerio francés, siendo aceptada por el presidente de la república, Sr. Faure.

Además, deseaba el concurso de todos los partidos.

El Sr. Sol y Ortega espera que antes de cerrar las Cortes presente el ministro el citado proyecto de ley.

Así lo ofrece el ministro.

Se da lectura y pasan á las secciones tres proposiciones de ley para promover obras públicas en Madrid.

El Sr. Sol y Ortega manifiesta que espera y tiene confianza que el ejército sabrá cumplir con su deber.

El Sr. Sol y Ortega pregunta al ministro de la Guerra cuándo cumplirá su ofrecimiento sobre presentación á las Cámaras del proyecto de ley del servicio militar obligatorio.

El señor ministro de la Guerra contesta que por el estudio que requería ese proyecto, de suyo complejo, no había podido presentarlo á la Cámara.

Además, deseaba el concurso de todos los partidos.

El Sr. Sol y Ortega espera que antes de cerrar las Cortes presente el ministro el citado proyecto de ley.

Así lo ofrece el ministro.

Se da lectura y pasan á las secciones tres proposiciones de ley para promover obras públicas en Madrid.

El Sr. Sol y Ortega manifiesta que espera y tiene confianza que el ejército sabrá cumplir con su deber.

El Sr. Sol y Ortega pregunta al ministro de la Guerra cuándo cumplirá su ofrecimiento sobre presentación á las Cámaras del proyecto de ley del servicio militar obligatorio.

El señor ministro de la Guerra contesta que por el estudio que requería ese proyecto, de suyo complejo, no había podido presentarlo á la Cámara.

Además, deseaba el concurso de todos los partidos.

Repite el orador algunos conceptos emitidos por el Sr. Uruja al discutirse la proposición incidental, pidiendo juicio de residencia.

La Cámara presta poca atención á las palabras del Sr. Muro; la mayoría de los diputados produce murmullos con sus convesaciones.

Anuncia el Sr. Muro la lectura de varios documentos de interés.

Constató que se llevara á efecto un pacto con los insurrectos, porque esto acusaba una debilidad por parte de España.

Asegura que mediaron otros documentos, y que dos generales del ejército español quedaron en rehenes de los rebeldes.

Se ofrecieron reformas políticas á los tagalos para que reconocieran la soberanía de España.

Se suspende el debate, anunciando antes el Sr. Muro que le restaba por decir lo más interesante.

Quedó en el uso de la palabra para la sesión inmediata.

ORDEN DEL DIA

Los presupuestos.

Se procede á la discusión y aprobación del artículo 1.º.

Fueron aprobados hasta el tercer artículo. El Sr. Uruja presentó y apoyó enmiendas del Sr. Vallarino, al que contestó el Sr. López Mora, de la comisión.

Quedaron desechadas las enmiendas y aprobados los artículos 4.º y 5.º.

Al 6.º presentó otra enmienda el Sr. Gasset (D. F.).

También le contesta el Sr. López Mora y es desechada la enmienda.

Otra vez vuelve á hablar el Sr. Gasset en defensa de la nueva enmienda.

El Sr. Rosell pidió al señor ministro de Hacienda que no se aumentara el cupo de consumos de Barcelona en gracia á las críticas circunstancias que atraviesa la industria en aquella capital; pero el Sr. Fuguerer manifestó la imposibilidad de acceder á estos deseos por ser muchas las localidades que habían hecho idéntica petición y no haber razones que justifiquen el conceder á unas ese beneficio y á otras no. Además las grandes necesidades de la guerra obligan á grandes sacrificios por dolorosos que sean.

La discusión quedó pendiente en el artículo 7.º de la ley.

A las ocho se levantó la sesión.

DON CARLOS

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Londres 15, 2 t.

El Daily Chronicle dice en su número de esta mañana que puede asegurarse que don Carlos se prepara á hacer una visita secreta á París, donde probablemente celebrará entrevistas con sus partidarios.

Reyer.

CRISIS EN FRANCIA

(POR TELÉGRAFO)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

París 15, 9'40 m.

En el Consejo de ministros que va á reunirse esta tarde en el Eliseo, bajo la presidencia del Sr. Faure, se decidirá si se hace ó no la crisis ministerial, en vista de la situación difícil que crean al gabinete Melina las votaciones de ayer en la Cámara, y la división de los grupos parlamentarios.

Según las opiniones más autorizadas, está decidido M. Meline á abandonar el poder, pues estos días pasados, en la previsión de tener que reformar el gabinete, había hecho gestiones preparatorias que no habían dado resultados completamente satisfactorios, siendo la dificultad principal la provisión de las carteras de Guerra y Marina.

Para la primera de las dos se buscaba el concurso del general Sausser.

Sin embargo, algunos periódicos creen que todavía consienta Meline en reformar el gabinete con el concurso de los señores Dupuy, Ribot, Leygues, Jonnart y Poincaré.—Invernal.

DE LA AGENCIA FABRA

París 14.

Al salir de la Cámara el presidente del Consejo Sr. Meline, se dirigió directamente á su domicilio particular sin ver á ningún hombre político.

París 14.

En los círculos parlamentarios se considera posible la dimisión del gabinete. Los ministros se reunirán mañana á primera hora para tomar una resolución.

París 15.

La mayor parte de los periódicos de esta mañana juzgan inevitable la crisis ministerial.

Dada la constitución de la Cámara se considera muy difícil la estabilidad de cualquier gobierno.

París 15.

Las noticias que circulan respecto de la inminencia de una crisis ministerial en Francia influyen á primera hora en la cotización de los fondos franceses.

El 8 por 100 que tanta firmeza ha revelado estos últimos días ha bajado quince céntimos.

París 15, 2 t.

Los ministros se han reunido en la mañana de hoy para examinar la situación política y volverán á reunirse por la tarde en el palacio del Eliseo para adoptar acuerdos.

París 15, 4'25 t.

Ha presentado la dimisión el ministerio francés, siendo aceptada por el presidente de la república, Sr. Faure.

AGRESION A UN DIPLOMATICO

POR TELÉGRAFO

Londres 15.

En la tarde de hoy al salir de la embajada Alemana el señor conde de Arco Valley, primer secretario de la misma, un individuo le hizo un disparo de revolver, hirien-dole ligeramente.

El agresor ha sido detenido.—Fabra.

EL VIAJE DEL SEÑOR AUÑÓN

(POR TELÉGRAFO)

Cádiz 14, 10 n.

Almorzaron con el ministro de Marina los señores marqués de Comillas, los generales Delgado, Vinogra y otros, un individuo le hizo un disparo de revolver, hirien-dole ligeramente.

El Sr. Auñón ha recibido la visita del capitán del puerto, del secretario del gobierno civil y de los jefes de marina. Ha recibido varios telegramas, algunos de ellos cifrados.—Noya.

Cádiz 14, 10'10 n.

El Sr. Auñón se trasladó á la capitanía del puerto, donde recibió varios telegramas.

Visitó al alcaide, á los gobernadores civil y militar y al Obispo.

En el mes de se reunieron numerosas personas para saludar al ministro.

Este se muestra reservadísimo tocante á

los planes y proyectos de la escuadra.—Noya.

Cádiz 14, 10'20 n.

El señor ministro de Marina recibió una preciosa fotografía de la manifestación celebrada en su pueblo natal cuando se supo la noticia de su designación para la cartera de Marina.

Cuando salga la escuadra regresará el señor Auñón á Madrid.

A última hora de la tarde vino á tierra el ministro, siendo recibido por el comandante del puerto y saludado por muchos periodistas.—Noya.

Cádiz 15, 10'30 n.

Hay fué entregada á bordo del acorazado Carlos V la bandera de combate bordada por las señoras gaditanas.

Mañana será bendecida la citada enseña con los honores correspondientes.

El ministro de Marina estuvo trabajando toda la noche anterior, descansando después breves horas.

Ho recibió la visita de las autoridades. Mañana marchará á Barcelona el señor marqués de Comillas.—Noya.

LOS PANECILLOS LARGOS

Una comisión de fabricantes de panecillos largos visitó al señor alcalde para interarle en que no se lleve á efecto la reforma de las ordenanzas municipales en lo que se refiere al peso de dicha clase de pan.

Solicitan los referidos fabricantes que no se fije el número de cinco panecillos en kilogramo.

En vista de varios repesos practicados estos días que en cada kilogramo entran hasta nueve piezas de la clase indicada, cobrando por tanto los fabricantes la fabulosa suma de noventa céntimos por cada unidad de las citadas.

Así es que no pueden mostrarse ahora contentos en percibir por kilogramo cincuenta céntimos.

En vista de la justa y razonada negativa del señor alcalde á acceder á la petición de los comisionados, los fabricantes de panecillos largos acordaron nombrar un abogado para que presentara un escrito á la superior autoridad reclamando contra las reformas de las ordenanzas municipales.

Para los gastos que ocasionase este recurso han efectuado los reclamantes un reparto de 50 pesetas cada uno.

Ordenanzas municipales.

La comisión provincial ha informado al señor gobernador en el proyecto de reformas de las ordenanzas municipales acordadas por los ediles de Madrid en una de sus últimas sesiones.

Dicha comisión, en su informe, propone algunas alteraciones á las reformas propuestas.

Estas han pasado al Ayuntamiento para que éste comunique al señor gobernador su conformidad con las alteraciones indicadas.

Sobre incompatibilidades.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha publicado en la Gaceta de ayer un real decreto, cuya parte dispositiva es la siguiente:

Artículo 1.º Los casos de incompatibilidad establecidos en el art. 117 de la ley provisional sobre organización del Poder judicial serán aplicables á los magistrados de las Audiencias provinciales establecidas en capitales donde hay Audiencia territorial, así como á los funcionarios del ministerio fiscal de aquellos tribunales.

Art. 2.º Las incompatibilidades que determinan el artículo 29 de la ley de 14 de octubre de 1892 se aplicarán únicamente á los funcionarios de las demás Audiencias provinciales.

Nuestro querido amigo D. Eduardo Gasset acaba de sufrir la inmensa pérdida de uno de sus hijos, hermoso niño de diez y seis meses.

Acompañamos al Sr. Gasset y á su aflijida esposa en el dolor que experimentan en estos momentos.

Bolsa de Madrid.—Cotización del 15

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 11, DEL 15. Rows include 4 0/0 perpetuo interior, 4 0/0 perpetuo exterior, 4 0/0 amortizable, and various series of bonds.

CAMBIOS

Londres, vista..... 46 77
París, vista..... 85 25 86 00

En el correo

Interior, fin corriente, 47-05.
Telegramas Max, Propper y C. París 15, 3'30 t.

Barcelona 15, 3'60 t.

Interior, 46-20. Alisantes, 00-00. Exterior, 62-80. Nortés, 25-00. Amortizable, 00-00. Aduanas, 76-50. Cubas 1886, 60-12. Filipinas, 53-75. Idem 1890, 49-62.

Telegramas de la Agencia Fabra París 15.

Apertura de la Bolsa á hoy: Exterior español, 84-43 y 84-37. 8 por

PROVINCIAS

FOR. TELEGRAFO

El retraso del correo.—El temporal.—Victima del rayo.

Avila 15, 11 m. El correo de Madrid está llegando con 24 horas de retraso. El público lamenta esta tardanza...

Palma 15, 120 m. Procedente de Gijón, ha entrado en este puerto el vapor Ballastera, conduciendo dos obuses con sus cañones y proyectiles...

Academia de Infantería. Toledo 15, 1 m. En el tercer ejercicio han sido aprobados los aspirantes D. José Alvarez Clúa, don Rafael Montañón, D. José Puig Carlos, don Urbano Poblador Cid, D. Manuel Córdoba García...

La feria.—Tempestad. Valencia 15, 3,53 t. Se ha nombrado la comisión de festejos para la feria, formando parte de ella los directores de periódicos, aunque éstos siguen retraídos.

ULTIMAS NOTICIAS DE LA GUERRA DE NUEVA YORK

Por tierra contra la Habana.—Nuestros buques se multiplican.—Contra Alemania.

Nueva York 15, 420 t. Uno de los secretarios de Estado ha declarado hoy a un periodista de Washington...

Un telegrama enviado a Kingston desde el aviso de la Prensa asociada de Nueva York que sigue a la escuadra de Sampson...

En la sesión de hoy en la Cámara Baja, se ha tratado de la cuestión de Filipinas.

Un representante demócrata, mister Berry, comentando la presencia de los buques alemanes en la bahía de Manila, ha dicho que los Estados Unidos les sobran medios para rechazar

cualquier intervención extranjera en sus asuntos y que de ningún modo tolerarán que Alemania intervenga en sus operaciones en Manila.

Azor. La expedición famosa. Nueva York 15, 450 t. Telegrafían de Tampa que salieron ayer treinta y cinco transportes de guerra conduciendo las tropas expedicionarias.

Azor. Las calumnias de Sampson.—Bryan contra los conquistadores. Nueva York 15, 5 t. La prensa de hoy, fundándose en las calumnias del parte de Sampson...

Azor. Barcos brasileños. Nueva York 15, 6 t. El New York Herald ha recibido un cablegrama de Río Janiero anunciando que los Estados Unidos están en negociaciones para comprar algunos buques de guerra brasileños.

Azor. DE ROMA (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) Un artículo del general Turr. Roma 15, 420 t. El general Turr ha publicado un artículo, escrito en tonos muy vivos, contra los Estados Unidos.

Azor. DE CUBA (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) (VIA BERMUDA) Contra los rebeldes.—El bloqueo. Habana (sin fecha). (Reexpedido en Londres el 15, a las 2 de la tarde).

Los partes recibidos hoy en la capitania no ofrecen hasta ahora gran interés. La operación más importante es la realizada en Pinar del Río, contra la partida que manda el cabecilla Núñez.

La acción tuvo lugar en los alrededores de Candelaria. El enemigo dejó cuatro muertos en el campo, retirando algunos heridos.

Nosotros tuvimos dos soldados heridos. El bloqueo de este puerto lo guardan hoy siete buques, que se ven a distancia mucho mayor que de costumbre.

Norbar. Cañonero en Cienfuegos.—Cañonero contra crucero.—Cañonero en Santiago. Habana (sin fecha). (Reexpedido de Londres el 15, a las 12:50 t.)

Ayer a mediodía se presentó a la vista de Cienfuegos un buque con apariencias de vapor mercante, a unas 10 millas de distancia. El cañonero Diego Velázquez salió del puerto para reconocerlo.

Ataque de los rebeldes.—Persecución y castigo de éstos.—Más encuentros.—Actividad militar. Habana (sin fecha). (Reexpedido de Londres el 15 a las 11,35 n.)

Se han recibido noticias de Matanzas dando cuenta de que los rebeldes atacaron anteayer el poblado de Cumanayagua, que fué defendido por tropas del ejército y la guerrilla local de Colón.

En el combate murió el teniente de la guerrilla y además tuvimos dos soldados heridos. Los proyectiles de los rebeldes alcanzaron también a dos mujeres, hiririéndolas levemente.

Como llegaron fuerzas en socorro del poblado, el enemigo huyó precipitadamente. Fué perseguido, no obstante, por fuerzas al mando del coronel Serrano.

Los insurrectos vieron interceptado su paso por el Hanabana y no tuvieron tiempo de vadearlo, siendo entonces alcanzados por las tropas leales.

El encuentro tuvo lugar en la orilla izquierda del mencionado río, cerca de Novello. Los insurrectos fueron rudemente castigados y dejaron en el campo diez muertos.

Además se les recogieron caballos, armas, botiquín y otros efectos. Nosotros tuvimos cuatro heridos. En Pinar, la guerrilla local, en una exploración, sorprendió a los insurrectos, matando a un titulado capitán y tres rebeldes más.

En Habana, el coronel Cumando (?) batió al enemigo, sin tener bajas por nuestra parte. En la trocha, fuerzas de los batallones de Reus y Llerena tuvieron un

rudo encuentro con los rebeldes, a los cuales hicieron tres muertos y seis heridos. Nosotros tuvimos un muerto y cinco heridos.

DE BARCELONA (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) Palomas mensajeras. Barcelona 16, 630 t. La Sociedad Colombófila Española empezará, de acuerdo con las autoridades de Guerra y Marina, la educación de palomas mensajeras...

DE SANTIAGO (TELEGRAMA DIRECTO) (VIA BERMUDA) (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) (Número 200) Las averías de Sampson. Santiago de Cuba (sin fecha). (Reexpedido de Londres el 15, a las 6,45 t.)

Por confidencias recibidas aquí se asegura que el almirante Sampson ha dirigido un despacho a su gobierno en el que dice que en el último bombardeo dirigido contra esta plaza sufrieron serias averías varios de sus buques.

En el Massachusetts una de nuestras granadas alcanzó a uno de sus cañones que reventó en el acto, causando 10 heridos en su tripulación, tres de ellos gravísimos.

El New York recibió otra granada que le causó averías en la máquina. Estas averías fueron reparadas provisionalmente, pero necesitan compostura seria para estar en condiciones de seguir combatiendo.

El vomito en Tampa. También hemos sabido aquí que en los Estados del Sur de la república norteamericana, se ha declarado una fuerte epidemia de fiebre amarilla entre las tropas yankees allí concentradas.

El cable. Seguimos incommunicados con la Caimanera, por no funcionar el cable francés, que han debido cortar los yankees.

Este telegrama, de nuestro corresponsal en Santiago, demuestra dos cosas: El excelente servicio de informaciones que en el país enemigo tienen nuestros generales de Cuba, elemento

de primera importancia en la guerra pues conociendo todos los movimientos y probablemente los planes del enemigo, es siempre más eficaz la defensa y más certero el ataque.

Rumor grave. Ayer tarde se ha dicho que la Compañía Trasatlántica tenía un cablegrama con malas noticias de Filipinas. En la Compañía guardan la mayor reserva.

Impresiones. Anoche se habló en los círculos políticos casi exclusivamente de la situación de Filipinas. El sentido general de las conversaciones era pesimista, fundándose, no solamente en las noticias oficiales, sino en las recibidas particularmente.

El conjunto de unas y otras noticias hace que la impresión general, incluso la del gobierno, sea, como decimos, pesimista por lo que se refiere a la isla de Luzón, y particularmente a Manila.

No cabe prever cuánto durará esta situación ni cuál será el desenlace, porque la presencia de barcos de guerra europeos en la bahía de Manila puede complicarla.

Sobre todo, la actitud que puede tomar Alemania para la defensa de sus nacionales y de sus intereses allí, despierta gran expectación, y a decir verdad, no tanto por lo que su escuadrilla pueda hacer, cuanto por lo que

pueda impedir que se haga oponiendo su veto. Anoche hubo un nuevo telegrama, fechado en Ilo-Ilo, del general Rios al señor ministro de la Guerra. Es un telegrama cifrado en su mayor parte, en el cual se dice que el espíritu de las tropas que tiene bajo su mando y el del país, es inmejorable.

Respecto a Cuba, no hubo anoche nuevas noticias, y la impresión es más favorable. El señor ministro de la Guerra insistió en que los americanos no habían desembarcado en Guantánamo a pesar de las afirmaciones de los periódicos.

La Asunción (Paraguay) 15. La comisión técnica nombrada para examinar el estado del Temario, ha declarado que le es imposible navegar. No ha fijado ningún plazo para la reparación, porque ciertas piezas que necesita al buque no existen en el Paraguay y tienen que traerse del extranjero.

CHARADA. —¿Cuánto vale esta una-tres para jugar el pequeño? —Dos reales. —¿Y aquél bargueño? —Cien duros. —¿Y un cubre pies? —Pues, peseta más o menos, cuatro duros. —¿Y un reló de todo, cual lo uso yo? —Diez duros, si es de buenos. —¿Y permanecer de espera corriendo todo el bazar, sin cesar de preguntar sobre precios? —Dos tercera.

Avísos útiles. Economía política, por D. Clemente Vidaurer y Orusta, 2.ª edición, 3 tomos, 13 pesetas. Su sola lectura enseña tan útilísima ciencia.

Espectáculos para el día 16. TEATRO CIRCO DEL BUEN RETIRO.—9.—(Moda).—Carmen. Intermedios en el jardín por la banda del Hospicio. Entrada, una peseta. ZARZUELA.—8 3/4.—El señor Joaquín.—La buena sombra. Concierto y baile andaluz.—Los domadores.—Cuadros disolventes.

APOLO.—8 3/4.—La revoltosa.—Las castañeras picadas.—El santo de la Isidra.—El manón de Manila. PRINCEPE ALFONSO.—9.—La carolina.—El tambor de granaderos.—Las malas lenguas.—El pobre diablo. MARAVILLAS.—8 3/4.—Los carboneros.—La marcha de Cádiz.—La tonta de capriota.—La florera sevillana. PARRIS.—9.—(Gala).—Tercera representación de la nueva compañía gimnástica, acrobática y equestre.

CIRCO DE COLON.—5 y 9.—Por la tarde dedicada a los niños a mitad de precio; por la noche 17 representación de la pantomima «El rey indio». Entrada general, 50 céntimos. CIRCULO DE BELLAS ARTES.—Exposición en el parque del Batiseo de obras de los años de 1885 a 1895.

—Es preciso buscarla un cuartito donde albergarla; quizás vos sepais dónde pueda encontrarse. —Precisamente en mi casa hay uno. —¿Desahogado? —Sí, y amueblado. —¿En la calle de Saint Honoré? —Con vistas a un jardín; la puerta está al lado de la mía. —¿Qué precio tiene? —Unos trescientos francos, según creo. —Voy a enviar a José con vos... Le alquilo; se llevará lo que haga falta, además de lo que tenga... Yo me encargo de todo. —Está bien, señora. Carolina añadió con insistencia: —Os la recomiendo y vos me respondeis de ella. —Está bien. La dueña advirtió a Susana: —No os asustéis por nada... Estais bajo mi protección... Y no digais ni una palabra de vuestra historia a nadie... Es inútil que digais de dónde venis... Aquí todo se somete a la burla... ¿Me entendéis? —Sí, señora. Carolina añadió con complacencia: —Quizás os inquiete la suerte de vuestro compañero de viaje... Pero tranquilizaos... ya está colocado. Estará aquí mañana mismo en calidad de mozo de almacén. —¡Oh! señora, cuán buena sois! —Lo seré con vos, porque estoy segura que no tendré que arrepentirme... Haced cuanto os digan... Tened valor. En los dulces ojos de Susana se veía tal agradecimiento, que la antigua novicia del convento de Quimper experimentó un sentimiento de bienestar hasta entonces desconocido para ella. Y sonriéndose y mirando a la joven, que se alejaba con tímido andar, se dijo: —En verdad, no hubiera nunca podido creer que es tan grato hacer el bien y pagar las deudas. Si me ves desde el cielo, creo que estás contenta de mí.

—Huchar parecía aún más largo y más delgado que antes. Fué a apoyarse en el pupitre, y con voz tan débil como la de un moribundo, preguntó: —¿Qué hay? La cabeza del jorobado salió de entre sus hombros como sale la de la tortuga de su concha. Dirigió una furibunda mirada al rostro de su hipócrita cómplice y no contestó. —De modo que no hay nada; que las cosas io marchan! —Sí; marchan, pero mal. —Y, sin embargo, no faltan clientes... —Sí; pero tan solo traen asuntos de poca ó de ninguna importancia, con los cuales apenas si hay bastante para pagar el personal... Ya veis dónde hemos llegado. Los reproches comenzaron. —Maldita idea tuviste al enredarnos en los negocios de tus endemoniadas minas. —Fuieste tú! —Cepos para coger tontos... Cuánto siento el haber caído en ellos. —Tú asegurabas que era un negocio seguro... que íbamos a tener enormes ganancias... —Tal creía. Fribur se dulcificó. —Después de todo, ¿qué sacamos con reír?... El daño está hecho. Cambió de postura, colocó la cabeza entre sus puños, y dijo casi de buen humor: —A que no sabes, querido, lo que necesitábamos? —Unos cuantos asuntos de los buenos. Fribur contestó burlescamente: —¡Con uno basta! Y con su voz ordinaria, añadió: —Sí, un asunto de esos que manan oro, en que entra el dinero a carros. —Un buen pájaro que desplumar. —Difícil es encontrarlo el nido a la tal ave. —¿A quién se lo cuentas? El jorobado cogió unos cuantos legajos que tenía delante y los dió un golpe desdefioso. —Yo hubiera creído que había aquí verdaderas fortunas—dijo,—y todo ha salido mal... Por más que busco, por mucho que me devan los sesos para buscar salida, no encuentro medio... El asunto Borger, el testamento de ese ricachón, cuyos herederos se trataba de buscar, no resulta... —¡Ay! —El asunto Buron, de esa hermosa mujer, cuyos suegros quisieran pillar en flagrante

delito para divorciar a su hijo, no ha tenido éxito... —¿Buen negocio era, sin embargo! —Ya lo creo; como que en caso de divorcio valía cien mil francos... Pero la joven se escurre como una anguila... y se defiende como un ángel. —Lo que hay que convenir es que es más lista que nosotros. ¿No es ese estúpido de Buscare el encargado de vigilarla? —Sí. Huchar hizo una mueca muy expresiva. Se pasó dos ó tres veces la mano sobre su afeitado y pálido rostro y preguntó: —¿Tienes tú confianza? —¿En qué ó en quién? —En Buscare. —¿Y por qué no? —Yo desconfío de ese prójimo. —¡Oh! tú... desconfías de todo... de tí mismo y de los demás. Huchar guiñó el ojo. —Es que—dijo burlándose a su vez—yo reflexiono, señor Fribur; yo no obro a la ligera, señor Fribur, y pongo gran cuidado a cuanto ocurre, señor Fribur. —¿Y qué es lo que ocurre a vuestro alrededor, señor Huchar? —Pues ocurre que ninguno de los negocios que confiamos a ese pícaro nos sale bien. —¿Cómo!—dijo sarcásticamente el jorobado. —¿Habéis notado eso, señor Huchar? —Sí. —También hubierais debido notar que a los demás asuntos les pasa lo mismo. Huchar estaba vencido. El argumento daba de lleno en el blanco. —Es verdad—declaró muy preocupado. —Cuando se está de malas todo sale mal. —Y nosotros no podemos estar peor. —Imposible. Fribur prosiguió después de haber gozado de su éxito. —Vamos a ver, Huchar, es preciso ser justo. Es poco razonable desconfiar de un hombre como Buscare, que está a nuestro servicio desde hace cerca de veinte años, y que a pesar de su trabajo y del dinero que gana tallando cabezas para los puños de los bastones, no ha podido ahorrar ni una peseta... ¡Pobre Buscare! Felizmente no sospecha la manera que tienes de pensar de él. Hablando francamente, si entre nosotros ha resultado alguno engañado, él es la víctima. Mal retribuido, constantemente de viaje, encargado de las operaciones más escabrosas, expuesto muchas veces a ser

—Es preciso buscarla un cuartito donde albergarla; quizás vos sepais dónde pueda encontrarse. —Precisamente en mi casa hay uno. —¿Desahogado? —Sí, y amueblado. —¿En la calle de Saint Honoré? —Con vistas a un jardín; la puerta está al lado de la mía. —¿Qué precio tiene? —Unos trescientos francos, según creo. —Voy a enviar a José con vos... Le alquilo; se llevará lo que haga falta, además de lo que tenga... Yo me encargo de todo. —Está bien, señora. Carolina añadió con insistencia: —Os la recomiendo y vos me respondeis de ella. —Está bien. La dueña advirtió a Susana: —No os asustéis por nada... Estais bajo mi protección... Y no digais ni una palabra de vuestra historia a nadie... Es inútil que digais de dónde venis... Aquí todo se somete a la burla... ¿Me entendéis? —Sí, señora. Carolina añadió con complacencia: —Quizás os inquiete la suerte de vuestro compañero de viaje... Pero tranquilizaos... ya está colocado. Estará aquí mañana mismo en calidad de mozo de almacén. —¡Oh! señora, cuán buena sois! —Lo seré con vos, porque estoy segura que no tendré que arrepentirme... Haced cuanto os digan... Tened valor. En los dulces ojos de Susana se veía tal agradecimiento, que la antigua novicia del convento de Quimper experimentó un sentimiento de bienestar hasta entonces desconocido para ella. Y sonriéndose y mirando a la joven, que se alejaba con tímido andar, se dijo: —En verdad, no hubiera nunca podido creer que es tan grato hacer el bien y pagar las deudas. Si me ves desde el cielo, creo que estás contenta de mí.

Aquel policiazo hubiese podido servir de caña para sostener las ramas de una planta. Y sin embargo, la reputación de la casa no había perdido nada. Los necios creían en ella. Los maridos que vigilaban a sus mujeres, las mujeres celosas que desconfiaban de sus maridos y que les hacían seguir por espías generosamente retribuidos, los comerciantes que buscaban referencias de sus clientes; en una palabra: todos aquellos que necesitaban resolver una incógnita se dirigían, como en otros tiempos, a la calle de la Victoria. Las tres cuartas partes tienen bien merecido el que les engañen. Y en realidad lo eran. Algunos lo niegan. Queremos darles crédito. Es un pensamiento quizás falso, pero no por eso menos consolador. Huchar y Fribur, que hubieran podido contentarse con su innumera pero lucrativa industria, soñaban con un porvenir más alto. La era de las minas de oro se abrió, y se dijeron: —Un hilo de oro, de este precioso metal, entrará en nuestra casa. Y asemejándose a los pobres de espíritu que tanto habían explotado, se precipitaron en cuerpo y alma en la lucha, tomando el mal camino. Huchar fué el primero en dar el porrazo. Los cientos de miles de francos, pocos en verdad, que había acumulado a fuerza de infamias, se convirtieron en acciones de la sociedad Gold-Fontain ó de la Metal-River, que tenían próximamente el valor de un librito de papel de fumar. Fribur no sufrió tanto. Sus pérdidas eran mayores, pero no pagaba a nadie. Y, sin embargo, estaba melancólico. Siempre había pensado en llenar su caja, aunque para ello tuviese que recurrir a negocios poco honrados. Ahora contemplaba con ojos tristes el fondo de la caja social, que tan sólo encerraba unos cuantos billetes, que iban saliendo poco a poco para no volver. Dieron las diez de la mañana. Fribur, sentado en su sillón y detrás de su pupitre, con sus largos y nudosos dedos colocados en la frente, pensaba en lo mal que iban los negocios, y se puso furioso cuando la puerta del despacho se abrió y entró su socio.

—Huchar parecía aún más largo y más delgado que antes. Fué a apoyarse en el pupitre, y con voz tan débil como la de un moribundo, preguntó: —¿Qué hay? La cabeza del jorobado salió de entre sus hombros como sale la de la tortuga de su concha. Dirigió una furibunda mirada al rostro de su hipócrita cómplice y no contestó. —De modo que no hay nada; que las cosas io marchan! —Sí; marchan, pero mal. —Y, sin embargo, no faltan clientes... —Sí; pero tan solo traen asuntos de poca ó de ninguna importancia, con los cuales apenas si hay bastante para pagar el personal... Ya veis dónde hemos llegado. Los reproches comenzaron. —Maldita idea tuviste al enredarnos en los negocios de tus endemoniadas minas. —Fuieste tú! —Cepos para coger tontos... Cuánto siento el haber caído en ellos. —Tú asegurabas que era un negocio seguro... que íbamos a tener enormes ganancias... —Tal creía. Fribur se dulcificó. —Después de todo, ¿qué sacamos con reír?... El daño está hecho. Cambió de postura, colocó la cabeza entre sus puños, y dijo casi de buen humor: —A que no sabes, querido, lo que necesitábamos? —Unos cuantos asuntos de los buenos. Fribur contestó burlescamente: —¡Con uno basta! Y con su voz ordinaria, añadió: —Sí, un asunto de esos que manan oro, en que entra el dinero a carros. —Un buen pájaro que desplumar. —Difícil es encontrarlo el nido a la tal ave. —¿A quién se lo cuentas? El jorobado cogió unos cuantos legajos que tenía delante y los dió un golpe desdefioso. —Yo hubiera creído que había aquí verdaderas fortunas—dijo,—y todo ha salido mal... Por más que busco, por mucho que me devan los sesos para buscar salida, no encuentro medio... El asunto Borger, el testamento de ese ricachón, cuyos herederos se trataba de buscar, no resulta... —¡Ay! —El asunto Buron, de esa hermosa mujer, cuyos suegros quisieran pillar en flagrante

delito para divorciar a su hijo, no ha tenido éxito... —¿Buen negocio era, sin embargo! —Ya lo creo; como que en caso de divorcio valía cien mil francos... Pero la joven se escurre como una anguila... y se defiende como un ángel. —Lo que hay que convenir es que es más lista que nosotros. ¿No es ese estúpido de Buscare el encargado de vigilarla? —Sí. Huchar hizo una mueca muy expresiva. Se pasó dos ó tres veces la mano sobre su afeitado y pálido rostro y preguntó: —¿Tienes tú confianza? —¿En qué ó en quién? —En Buscare. —¿Y por qué no? —Yo desconfío de ese prójimo. —¡Oh! tú... desconfías de todo... de tí mismo y de los demás. Huchar guiñó el ojo. —Es que—dijo burlándose a su vez—yo reflexiono, señor Fribur; yo no obro a la ligera, señor Fribur, y pongo gran cuidado a cuanto ocurre, señor Fribur. —¿Y qué es lo que ocurre a vuestro alrededor, señor Huchar? —Pues ocurre que ninguno de los negocios que confiamos a ese pícaro nos sale bien. —¿Cómo!—dijo sarcásticamente el jorobado. —¿Habéis notado eso, señor Huchar? —Sí. —También hubierais debido notar que a los demás asuntos les pasa lo mismo. Huchar estaba vencido. El argumento daba de lleno en el blanco. —Es verdad—declaró muy preocupado. —Cuando se está de malas todo sale mal. —Y nosotros no podemos estar peor. —Imposible. Fribur prosiguió después de haber gozado de su éxito. —Vamos a ver, Huchar, es preciso ser justo. Es poco razonable desconfiar de un hombre como Buscare, que está a nuestro servicio desde hace cerca de veinte años, y que a pesar de su trabajo y del dinero que gana tallando cabezas para los puños de los bastones, no ha podido ahorrar ni una peseta... ¡Pobre Buscare! Felizmente no sospecha la manera que tienes de pensar de él. Hablando francamente, si entre nosotros ha resultado alguno engañado, él es la víctima. Mal retribuido, constantemente de viaje, encargado de las operaciones más escabrosas, expuesto muchas veces a ser

delito para divorciar a su hijo, no ha tenido éxito... —¿Buen negocio era, sin embargo! —Ya lo creo; como que en caso de divorcio valía cien mil francos... Pero la joven se escurre como una anguila... y se defiende como un ángel. —Lo que hay que convenir es que es más lista que nosotros. ¿No es ese estúpido de Buscare el encargado de vigilarla? —Sí. Huchar hizo una mueca muy expresiva. Se pasó dos ó tres veces la mano sobre su afeitado y pálido rostro y preguntó: —¿Tienes tú confianza? —¿En qué ó en quién? —En Buscare. —¿Y por qué no? —Yo desconfío de ese prójimo. —¡Oh! tú... desconfías de todo... de tí mismo y de los demás. Huchar guiñó el ojo. —Es que—dijo burlándose a su vez—yo reflexiono, señor Fribur; yo no obro a la ligera, señor Fribur, y pongo gran cuidado a cuanto ocurre, señor Fribur. —¿Y qué es lo que ocurre a vuestro alrededor, señor Huchar? —Pues ocurre que ninguno de los negocios que confiamos a ese pícaro nos sale bien. —¿Cómo!—dijo sarcásticamente el jorobado. —¿Habéis notado eso, señor Huchar? —Sí. —También hubierais debido notar que a los demás asuntos les pasa lo mismo. Huchar estaba vencido. El argumento daba de lleno en el blanco. —Es verdad—declaró muy preocupado. —Cuando se está de malas todo sale mal. —Y nosotros no podemos estar peor. —Imposible. Fribur prosiguió después de haber gozado de su éxito. —Vamos a ver, Huchar, es preciso ser justo. Es poco razonable desconfiar de un hombre como Buscare, que está a nuestro servicio desde hace cerca de veinte años, y que a pesar de su trabajo y del dinero que gana tallando cabezas para los puños de los bastones, no ha podido ahorrar ni una peseta... ¡Pobre Buscare! Felizmente no sospecha la manera que tienes de pensar de él. Hablando francamente, si entre nosotros ha resultado alguno engañado, él es la víctima. Mal retribuido, constantemente de viaje, encargado de las operaciones más escabrosas, expuesto muchas veces a ser

